



## NUESTRO MANIFIESTO

Desde mayo de 2017, veinte líderes de las principales organizaciones que trabajan en educación en Chile nos hemos reunido a definir una agenda con problemas y propuestas comunes para potenciar la educación de nuestros niños, niñas y jóvenes. Como sociedad civil hemos decidido trabajar unidos, para pasar de intervenciones aisladas, a la generación de un esfuerzo colectivo que impulse el cambio social a gran escala.

Como actores con amplio conocimiento y experiencia en terreno en la implementación de acciones concretas de transformación e innovación en escuelas y comunidades educativas a lo largo del país, buscamos que el aprendizaje y desarrollo de todos los estudiantes, individualmente y de manera colectiva, en sus distintas etapas, sea efectivamente el centro del diseño y articulación del sistema.

1. Nos mueve construir un Chile donde todos los niños, niñas y jóvenes tengan la misma oportunidad de alcanzar su máximo potencial, desarrollo personal y social; donde en conjunto con otros puedan construir una sociedad inclusiva e igualitaria, siendo ciudadanos del siglo XXI, activos y responsables con toda la sociedad.
2. Valoramos también las políticas que han buscado mejorar sustancialmente las condiciones para el aprendizaje, entre ellas, la mejora de la infraestructura escolar, la ampliación de la jornada escolar y tiempos no lectivos, la disponibilidad de recursos educativos (textos escolares, bibliotecas, computadores, conectividad, etc.) y los sistemas para proveer una mejor alimentación.
3. Valoramos, asimismo, el incremento de los recursos que el país dedica a la educación, particularmente a la formación docente y al aumento de sus remuneraciones que, si bien no alcanzan aún los niveles necesarios y deseados, han tenido importantes mejoras.
4. No obstante, creemos que, como consecuencia de lo anterior, Chile hoy no puede eludir el desafío de asegurar una educación de calidad para todos y cada uno de sus habitantes. Tampoco puede postergar la necesidad de asegurar que esta sea más equitativa e inclusiva, con el fin de garantizar el derecho a la educación a todos niños, niñas y jóvenes. En esta etapa, ello implica tanto consolidar las reformas estructurales impulsadas en los últimos años, como centrarse en el

proceso de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes, y comprender cada una de las acciones que afectan dicho proceso, entendido como continuo y diferente en cada etapa de vida.

5. Estamos convencidos de que los desafíos futuros que enfrentamos nos obligan a redoblar los esfuerzos, los recursos, la creatividad y la generosidad en nuestras iniciativas. Los cambios veloces que vive la sociedad, la globalización, la automatización, la inteligencia artificial, las migraciones y los cambios culturales derivados de todos ellos, nos invitan a repensar nuestros sistemas educativos y sus formas de actuar.
6. En esta primera etapa de trabajo, identificamos cuatro temas prioritarios para transformar nuestro sistema educativo actual y apoyar la mejor implementación de las reformas en curso. Con este objetivo, proponemos construir una agenda de corto y mediano plazo en los temas de a) Educación inicial; b) Educación inclusiva; c) Prácticas pedagógicas e innovación; y d) Equipos directivos.
7. Para mejorar las políticas públicas se debe realizar un mayor y mejor uso de la evidencia científica disponible. En este contexto, se debe tener en cuenta que la evidencia por sí sola no puede indicarnos el qué de la política, sino que principalmente el cómo. El qué debe ser fruto de una discusión democrática abierta, basada en principios normativos que promuevan la igualdad, libertad y la cohesión social. Consecuentemente, creemos que las decisiones de políticas educativas deben estar basadas en principios normativos de la sociedad que queremos e informadas por la evidencia.
8. Asimismo, consideramos fundamental integrar la experiencia práctica en terreno de los actores locales al proceso de generación de las políticas públicas. Hoy en día, los tomadores de decisiones necesitan considerar dicho conocimiento práctico para minimizar desajustes en las expectativas y fallas en la implementación de las políticas educativas.
9. Nos comprometemos a colaborar con otras organizaciones de la sociedad civil, las autoridades gubernamentales y parlamentarias, las empresas, organizaciones no gubernamentales que trabajan en educación y las propias comunidades escolares, para avanzar juntos en la agenda de mejoramiento de la calidad, equidad e inclusión de la educación. Ponemos a disposición de todos ellos nuestra experiencia para trabajar juntos con una mirada de largo plazo.